

Rodrigo Quijada: entre lucidez y oscuridad, entre mitos y realidades

El autor de "Graduación" responde a "PLAN".

—Soy un hombre austral.

Se incluye en la generación de los francotiradores pero militante político.

—Mi obra, dice, es una novela de la desesperación.

—Editorial del Estado, punto de vista de una nueva sociedad.

"GRADUACIÓN" (Editorial del Estado), la última novela de Quijada, se desenvuelve en un corte puntual de tiempo, en una larga frase, si así se pudiera decir, y autor y personajes se mueven en las líneas y en las estridencias, al uno para describirlos y hacerlos vivir, y los otros para vivir y morir en una transición. La ciudad de Santiago es entonces una brecha, y surge con brechas y grietas entre el terror pánico y la alegría festiva, entre la ansiedad y la desesperación de estas novelas que se dedican por sus estilos y por sus temas a la desesperación y la brecha. No es, pues, una graduación de trabajo honesto y de rostro angustia, sino una graduación de la carne, de la conciencia, y de ciertos conceptos básicos (narración) frente al dominio de los actos. Conversamos con el autor:

—¿Habrías estado antes de salud, para evitar a los lectores un tipo de evasión vital?

—Por cierto que hablar de uno es más difícil que referirse a otros, sobre todo si hay que hacerlo con buena intención.

En todo caso: soy un hombre austral, tengo 28 años, creo haberme cuando alguna vez, oportunamente terminé estudios de Derecho. En los intermedios que me da la literatura escribiendo algunos textos de relativa originalidad. Después de amigos y amigos en equilibrio mismo y con iguales vocaciones en sus demostraciones. Creo todos, creo en el amor y en los pájaros, aunque a veces dudo.

—¿Cómo sienta usted su novela "Tiempo de ardear", premiada por Zig Zag, en el ámbito de la narrativa chilena? ¿Revela? ¿Muestra que la élite, menos revela?

—"Tiempo de ardear" es una novela que aunque a las clasificaciones. Eso incluye con mi vida y de cualquier modo la reconstrucción. Pero, ¿tiene importancia en?

—¿Revela usted en una generación literaria? Si es así, ¿cuáles serían los atributos de esta generación? Si no es así, ¿cuáles serían sus personajes característicos como escritores para sentirse ajenos a una generación, corriente, grupo o tendencia generacional?

—Por cierto que sí: en la de los francotiradores. Convolucionadamente podría estar cerca de algunos como Indio (Poli) o Adán. Profundo, sin embargo, supongo que la edad es una contingencia ajena y que la literatura y/o la creación están por encima de artificialidades que sólo sirven a ciertos fines de imaginación.

—La política, ¿juega un papel importante en su obra literaria?

—No. La juega el hombre y en su medida llega a tocarla. Siempre he pensado que es tan lamentable pensar

la literatura como intentar el suicidio en la vida. Como suicidio político que soy estoy pensando constantemente de mis responsabilidades. Como literario, igual con. Ahora, si por A o por B consigo un milagro de algún tipo, es bueno.

—¿Cuáles son los centros de interés que motivan su narrativa? ¿El amor, la religión, el folclore, la ciudad?

—El amor, por supuesto, desde y hacia. De todas maneras, soy monoteísta.

—¿Cultura, o ha cultivado, algún otro género literario? ¿El teatro, el ensayo, la poesía?

—Desde luego. El ensayo en revistas de especialización científica y, otro, en mi tesis profesional. La poesía, como ejercicio gratuito. El teatro, me dirigiendo, me adaptando a ella para la representación. Y el cuento, a manera de descanso entre novela y novela.

—Mutuamente, ¿cómo definiría su obra? ¿O más simplemente?

—Mutuamente, quizás como una historia de la deriva del cineasta. Filológicamente, con acciones gozadas y una (¿censura?) tendencia al clasicismo.

—¿Su novela actual, "Graduación", corresponde al mismo esquema de su obra anterior? Si no, ¿podría explicar la diferencia?

—En gran parte. "Graduación" es una novela de la desesperación y sus personajes navegan entre orgullo y frustración, pequeños como una historia, aunque de desear la vida con un vínculo al mismo, entre lucidez y oscuridad, entre mitos y realidades.

—¿Siente usted preocupación por la estructura de su obra? ¿O más bien, dice, la elabora usted como una totalidad representativa?

La estructura de la obra es, por cierto, el problema básico del autor. De ella depende el resultado. Posiblemente, el drama básico de las letras nacionales sea el deseo que sobre el poeta haya las cosas. El "cuento pánico", el desarrollo del rollo de la técnica narrativa y el suceso que hacer literatura no se otra cosa que "nadar", sin errores habituales de los escritores locales. La falta de información y la idea de que la obra es unidimensional de hecho de abstracción ha contribuido a aplazar nuestra literatura hasta extremos de gloria mediocridad. Por cierto que una obra literaria debe ser elaborada como una totalidad representativa. La novela —por ejemplo— no es fruto de chispas, sino un poco de eso y mucho más de reconstrucción humana que surge de donde pasa a pasar.

—¿Tiene otra novela escrita, o proyectos futuros de narración?

—Preparo una segunda novela. Aún no tiene título definitivo, pero avanza con claridad. Por ahora la denomino "El amor". Llevo nada de orgullo. A su vez, es una novela de la vida y de la muerte. El amor es en las páginas de esta obra, guita o no, una explicación, una pasión. Por otra parte, no descarto los cuentos y creo que esta vez aparecerá una selección de algunos. "Canto del silencio".

—¿Optimismo o pesimismo por la "situación" de la actual novela chilena frente a la narrativa de larga espesura? ¿Cómo fundamentaría su optimismo? ¿O su pesimismo?

—Optimismo. Supongo que los deterioros fantasma que circulan to-



La ciudad de Santiago se presenta una historia, y surge con brechas y grietas entre el terror pánico y la alegría festiva, entre la ansiedad y la desesperación de estas novelas que se dedican por sus estilos y temas a la desesperación y la brecha.

vin por las letras nacionales dejadas a la ruina. Al mismo tiempo, ya se abre una ruptura del "cuento" a Cortázar o García Márquez, por citar algunos, que, aunque buenos escritores, lo único que han conseguido es destruir a críticos y literatos en una especie de juego del "pero habrán", de si se pisa por pisa. Hay escritores jóvenes de bastante calidad y los editores están comportándose con mayor decencia, al cabo, en estos puntos. Dentro de unos pocos años, pienso, se habrá subido un pedazo importante y ya no será necesario buscar en los desiertos para encontrar autores.

—Hablando de la actual realidad chilena, ¿creo usted que el gobierno del Presidente Allende traerá consigo un mayor estímulo cultural?

—El gobierno del Presidente Allende deberá —aunque ello implique desear prioridades— iniciar una política amplia de estímulo cultural. El punto no merece duda, en todo caso. Tengo entendido que ya existe una Comisión Nacional de Cultura, pilar de un futu-

ro Ministerio de Cultura (no de Cultura). La sola mención es novedosa. No estamos muy acostumbrados a las iniciativas culturales. Junto a las tarifas de microbuses, al pan, con o sin leche, a la vida, se plantean los problemas del libro, de los artistas, de la cultura en general. Y, luego entendido también, no son nuevos.

—¿Es o no partidario de la creación de la Editorial del Estado?

—Antes, por con las reservas dadas. No creo que la idea de una Editorial Estatal abra los apetitos de los descontentos de siempre. Si vamos a hablar de la Editorial Estatal lo hacemos desde el punto de vista de una nueva sociedad. Dejemos de lado los criterios capitalistas empresariales y los puntos de apoyo por una mejor situación en el ranking de la gran grande. Sé que ya hay también una Comisión de Gobierno enfocada en el problema y eso, observando la situación de gobiernos anteriores, es desde ya un avance. ¿Resultados? Los habrá, estoy seguro.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Micro semblanza de Hernán del Solar. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile